

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**



Caracterización de las causas asociadas a la problemática de invasión del espacio público en el centro de Montería<sup>1</sup>

**ALFREDO JOSÉ CABRALES RODRÍGUEZ**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES  
INTERNACIONALES  
MAESTRÍA EN GOBIERNO DEL TERRITORIO Y GESTIÓN PÚBLICA  
BOGOTÁ  
2018**

---

<sup>1</sup> El presente documento es resultado de la investigación aplicada en la ciudad de Montería en el período comprendido entre junio y octubre de 2018.

## **Resumen**

El espacio público se ha constituido como algo dinámico, que requiere de una intensa planificación debido a que se trata del sitio en el cual se desarrollan las dinámicas sociales y las personas construyen sus relaciones, sin embargo, se trata de un elemento vulnerable y que se ve afectado por algunos aspectos que se vuelven tan comunes como la presencia de vendedores informales en él. Este es el caso del centro de la ciudad de Montería, en la cual se han combinado situaciones como la falta de planificación urbanística, con el desarrollo económico y social de la ciudad, afectando negativamente el espacio público, pues se ha vuelto el escenario en el cual se aglomeran los vendedores informales ocupando de manera desordenada las vías públicas.

**Palabras Claves:** espacio público, comercio informal, urbanismo, déficit.

## **Abstract**

The public space has been constituted as something dynamic, which requires an intense planning because it is the place where the social dynamics are developed and the people build their relationships, however, it is a vulnerable element and it is affected by some aspects that become as common as the presence of informal sellers in it. This is the case of the center of the city of Monteria, in which situations such as the lack of urban planning have been combined with the economic and social development of the city, negatively affecting the public space, as it has become the stage in the which informal vendors crowd together, occupying the public roads in a disorderly manner.

**Key Words:** public space, informal commerce, urbanism, deficit

## **Tabla de Contenido**

Resumen.....	2
Introducción.....	6
Metodología.....	11
Situación actual del estado del espacio público en la ciudad de Montería .....	15
Caracterización de la población dedicada al comercio informal en el centro de Montería .....	27
Causas del fenómeno del comercio informal en el centro del Montería. ....	37
Conclusiones.....	46
Bibliografía .....	50

## Índice de Gráficas

Gráfica 1. Bienes públicos y privados según la legislación colombiana .....	7
Gráfica 2. Modelo de Encuesta Aplicada .....	13
Gráfica 4. Mapa área urbana Municipio de Montería .....	18
Gráfica 5. Déficit cuantitativo de espacio en el área urbana .....	22
Gráfica 6. Mapa de déficit cualitativo del espacio público área urbana de Montería .....	25
Gráfica 7. Trabajadores Informales por rango de edad.....	29
Gráfica 8. Trabajadores informales por Nivel Educativo .....	30
Gráfica 9. Estado civil Vendedores informales .....	31
Gráfica 10. Tipo de vivienda.....	32
Gráfica 11. Tiempo de labor como vendedor ambulante.....	33
Gráfica 12. Intensidad de días laborados.....	34
Gráfica 13. Razones para dedicarse al comercio informal .....	35
Gráfica 14. Ganancias diarias .....	37
Gráfica 15. Mapa de Causas y efectos de la falta de planeación urbanística en la Ciudad de Montería.....	43

## **Índice de Tablas**

Tabla 1. Indicadores Laborales de Montería por Género .....	16
Tabla 2. Tipo de actividades del comercio informal en Montería .....	27

## Introducción

La ciudad de Montería durante años ha sido escenario del crecimiento desordenado de la urbe, además de un poblamiento que se ha incrementado de forma desbordada, como consecuencia de las condiciones que priman en toda la región de la Costa Atlántica Colombiana, lo que la ha llevado a presentar graves problemas para el manejo del espacio público y para proveer empleos formales y en plenas condiciones de legalidad, teniendo como consecuencia final la ocupación desordenada del espacio público de la ciudad por parte de los comerciantes informales.

El espacio público puede ser analizado a partir de diversos puntos de vista, algunos muy parcializados, otros más amplios y orientados hacia el desarrollo del urbanismo, esto debido en buena parte a la multiplicidad de factores que en el confluyen (Bourdieu, 1999).

Por esto es importante entender que el espacio público tiene diversos conceptos, y como la definición aportada por Duahau y Giglia (2004) es acorde a los planeamientos de la presente investigación se presenta a continuación:

(...) constituye el medio físico que permite poner en relación a los diferentes espacios privados. Es el espacio que está entre los espacios individuales de las viviendas y las edificaciones privadas, el espacio físico entre las casas particulares donde se encuentran los servicios y vialidades disponibles para todos los habitantes. Es un espacio material, definido en términos relacionales a partir de un criterio de tipo jurídico (p. 117)

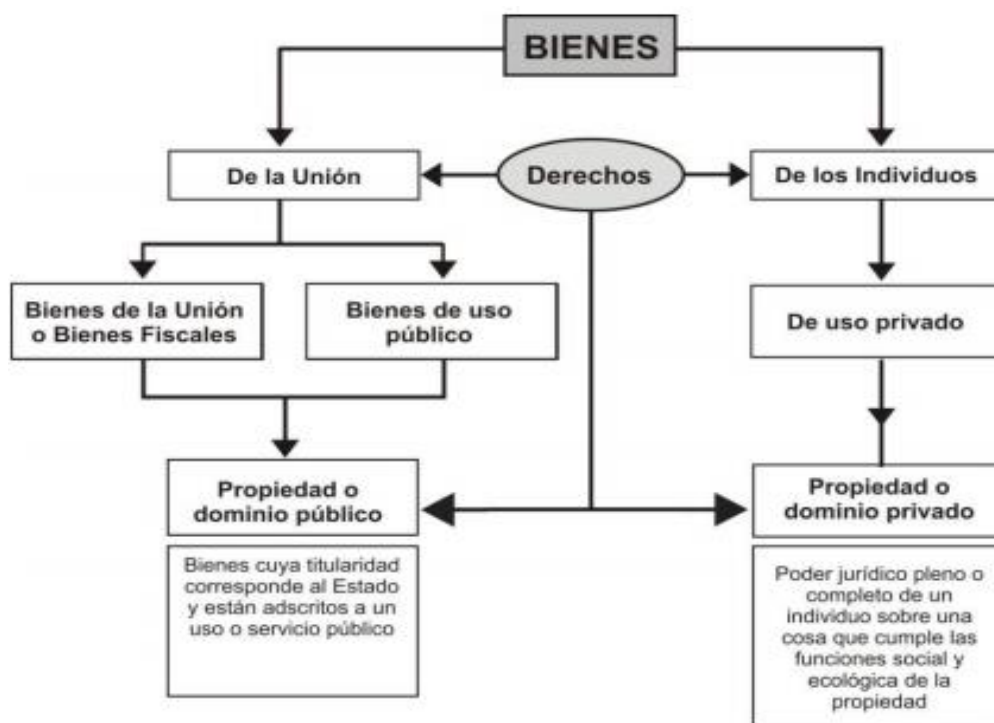
Además de tener un importante componente socio cultural debido a las relaciones que las personas construyen en él, por lo cual se considera un indicador de la calidad de vida en la ciudad, en buena parte porque la ciudad es formada por la gente y la forma en la cual esta interactúa alrededor del espacio público (Borja, J. y Muxí, Z., 2008).

Desde el punto de vista de la normatividad colombiana el espacio público se encuentra contemplado desde la Constitución Política en su artículo 63 y fue definido en la ley 9 de 1989 como:

Artículo 5. Conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados, destinados por su naturaleza, por su uso o afectación a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden, por tanto, los límites de los intereses individuales de los habitantes (Congreso de la República, 1989).

Por lo que se trata de la integración de una serie de elementos que pueden ser tanto naturales como artificiales y en los cuales conviven y se desarrollan las relaciones sociales, además en él se combina los derechos de los individuos y de la comunidad, como se evidencia en la siguiente gráfica.

**Gráfica 1. Bienes públicos y privados según la legislación colombiana**



Fuente: Documentos CONPES 3718, p. 6.

Según la Organización Mundial de la Salud, el déficit cuantitativo del espacio público en las ciudades se ve reflejado en las zonas que son ocupadas por

asentamientos precarios o en condiciones deficientes e irregulares, además de zonas centralizadas en las que no hay un uso adecuado del suelo (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2012).

En Colombia, se estimó para el año 2006 un indicador promedio del déficit cuantitativo de espacio público de 4 m<sup>2</sup> por habitante, este ha ido disminuyendo progresivamente y ha alcanzado el 3.3 m<sup>2</sup> por habitante, encontrándose muy por debajo de los estándares internacionales que establecen un mínimo de 10 m<sup>2</sup> por habitante (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2012).

Sin embargo su medición no ha sido una tarea sencilla, debido a una serie de dificultades relacionadas con la falta de claridad conceptual, inadecuadas metodologías de medición, fallas tecnológicas, entre otras.

Y es que el espacio público se trata además del escenario en el cual se construye la sociedad, por lo cual está claramente relacionado con la forma en la que el espacio público se percibe desde la sociedad, sobre este se construye el indicador que mide el déficit cualitativo de espacio público (Rojas, A. y Marín, A., s.f.).

Es decir que el espacio público no puede ser considerado como un algo neutral, pues en él se desarrollan una serie de conflictos sociales a diversas escalas, estos crean tensiones a partir de la identificación y uso que los actores que en el confluyen hagan, lo cual obliga a una redefinición del espacio público, a partir no solo de la visión legal sino de lo funcional (Portal, 2009).

Cuando en la planeación no se tiene en cuenta la complejidad de las problemáticas sociales y urbanas alrededor del espacio público se generan graves problemas alrededor de su uso adecuado, como es el caso del comercio informal y los vendedores ambulantes, pues las tensiones se crean a partir de la diversidad de intereses y percepciones alrededor de un solo concepto espacial (de la Puente, P., Matas, J. y Riveros, F., 1988).



Este es el caso de la ciudad de Montería, capital del departamento de Córdoba y la más importante de la región, que presenta una clara problemática relacionada con el manejo y control del espacio público por parte de la administración municipal, esto se refleja en la caracterización llevada a cabo por la Alcaldía en el año 2014 que determinó más de 524 puestos de comercio informal ubicados en las Carrera Primera y cuarta entre las Cl 20 y 39 (Alcaldía de Montería, 2016).

Esto ha conllevado a la disminución de los índices de espacio público disponible para la ciudadanía en este sector, que en la actualidad se encuentra en un promedio de 1,66 mt<sup>2</sup> por habitante, lo que denota un déficit de espacio para el disfrute de la colectividad y la pone por debajo del promedio de otras ciudades de características similares como Valledupar o Armenia (Alcaldía Municipal de Montería, 2015).

Históricamente se ha evidenciado cómo esta problemática surgió a partir de la imposición del modelo estructuralista en la ciudad, el cual buscó la sustitución de las importaciones y propiciar el desarrollo a partir de la generación de tejido industrial, dejando de lado a la agricultura y ganadería fuentes tradicionales de crecimiento económico en la región, sin que logrará materializarse de manera adecuada sumiendo a la población en una clara dependencia estatal (Anzoategui, 2002).

El comercio informal surgió como respuesta a la falta de oportunidades de trabajo y se ha constituido en la primera manifestación de la economía informal en la ciudad de Montería, es así como para el año 2005 se contaba con 51.237 trabajadores informales en la ciudad, de los cuales 30.000 son comerciantes informales que ocupan las calles de manera desorganizada (Alcaldía de Montería, 2001).

La ciudad de Montería cuenta con un espacio urbano denominado tradicionalmente como “el centro”, que ha sido escogido para efectos de este estudio, ya que se presenta como el eje de la problemática de manejo del espacio

público por parte de la administración Municipal, debido a la toma inadecuada y arbitraria por parte del comercio informal, lo que ha terminado por entorpecer la situación desde la perspectiva legal, social y política (Castillo, 2015).

En este espacio convergen desde ventas callejeras hasta almacenes legalmente constituidos, centros comerciales, vendedores ambulantes, los cuales son los clásicos invasores del espacio público, y al no ponerseles en cintura desde un inicio por parte de gobiernos de turno, se han convertido en una verdadera problemática en este sector de la ciudad, donde se evidencia invasión de andenes, obligan a los peatones a arriesgarse en las calzadas de vehículos, además de causar una mala imagen urbanística o paisajística de la ciudad (Lora, 2017).

De acuerdo con la situación actual presentada en el centro de la ciudad de Montería y la problemática generada por la invasión del espacio público, además de los problemas de movilidad en este sector de la ciudad es necesario preguntarse ¿Cuáles son las causas de las problemáticas asociadas a la invasión del espacio público en el centro de la ciudad de Montería?

Para dar respuesta a esta pregunta se planteó la construcción de una caracterización de las causas del fenómeno de comercio informal en el centro de la ciudad, para lo que se estableció el siguiente objetivo general “Identificar las causas asociadas a las problemáticas asociadas a la invasión del espacio público en la ciudad de Montería”, para desarrollar este objetivo, se deben a su vez desplegar una serie de objetivos específicos que son i) describir la situación actual del estado del espacio público en la ciudad de Montería, ii) caracterizar la población dedicada al comercio informal en el centro de Montería, y por último iii) identificar las principales causas del fenómeno del comercio informal en el centro del Montería.

Los hallazgos de la presente investigación se presentan en tres secciones, en la primera se encuentra una breve descripción del estado actual de los vendedores ambulantes en la ciudad de Montería, y la forma en la cual su situación fue evolucionando a través del desarrollo histórico y social de la ciudad. En la segunda sección se lleva a cabo un análisis de la información recopilada en las

encuestas, a partir de una serie de gráficas y estudios estadísticos que permiten establecer comparativos y puntos en común dentro de esta población.

Por último y como resultado de los datos recopilados y enmarcado en el marco teórico se lleva a cabo una explicación de las causas específicas que rodean el fenómeno del comercio informal en Montería.

La investigación permite afirmar una multicausalidad dentro del fenómeno de invasión del espacio público en la ciudad de Montería, pues no se trata de un hecho que se haya originado en los últimos años, sino que deviene de la falta de planeación social, económica y territorial en la ciudad, debido a las fallas evidentes del sistema de crecimiento y desarrollo implantado en las ciudades medianas del país.

### **Metodología**

Este documento se desarrollará bajo el tipo de investigación aplicada, esta permite llevar a cabo un análisis detallado de la problemática derivada de la invasión del espacio público en el centro de Montería, al entregar herramientas que permitan entender las diferentes dimensiones de este problema. (Vargas, 2009). Este tipo de investigación aborda de manera práctica y sistemática los problemas cotidianos, permitiendo entender las realidades de la sociedad a partir de los cambios que se operan en ella y como se generó la problemática de invasión del espacio público en Montería. (Lozada, 2014).

Dentro de la investigación aplicada se hizo uso de la técnica de mapeo de actores claves, que permitió representar la realidad social que se está estudiando, comprenderla y establecer estrategias de cambio, además de encontrar los actores vinculados al territorio objeto de estudio, identificando sus acciones, la motivación para ocuparlo, entre otros. Según Ceballos (2004), estos actores se pueden clasificar de acuerdo a diversos criterios, para los actores vinculados a la ocupación

del espacio público en la ciudad de Montería se pueden identificar las siguientes variables:

- Naturaleza
- Nivel de presencia y permanencia en la zona
- Distribución
- Competencia
- Regulación Jurídica
- Nivel de legitimidad
- Expectativas e intereses de los actores

A partir de estos criterios, se utilizaron las herramientas de análisis como entrevistas con las personas dedicadas al comercio informal en el centro de Montería, que permitan determinar las condiciones actuales, con base a la información de los actores involucrados y de las redes sociales formadas por estos, permitiendo entender las problemáticas y sus causales (Santos, 2013).

La entrevista aplicada se encuentra a continuación y se aplicó a una muestra de 54 personas que se dedican al comercio informal como vendedores ambulantes en la zona del centro de la ciudad y los cuales fueron elegidos de manera aleatoria, buscan un grupo homogéneo de personas que representaran la diversidad de esta población. Esta encuesta contempla una serie de categorías que buscan caracterizar aspectos fundamentales de los vendedores ambulantes, entre ellos el nivel académico, el origen de la persona y su desempeño dentro del comercio informal.

La estructura de la entrevista y las preguntas formuladas, se diseñaron bajo la premisa de determinar aspectos fundamentales de la ocupación del espacio público, basado en la percepción que los mismos vendedores ambulantes tienen de su labor lo cual es fundamental dentro del análisis del déficit cualitativo.

Posterior a esto se determinó y calculó la muestra poblacional, con el fin de obtener una población significativa, lo que conllevó a que se formularan las encuestas de forma aleatoria y a los vendedores informales que accedieron a

contestar las diversas preguntas, lo cual tenía como objetivo identificar aspectos relevantes sobre su labor.

Posteriormente, se llevó a cabo la tabulación y análisis de los datos recopilados, con el fin de que entregaran información valiosa sobre las razones y causas estructurales del incremento de trabajadores informales en la ciudad de Montería.

## **Gráfica 2. Modelo de Encuesta Aplicada**

ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN DE VENDEDORES AMBULANTES									
MUNICIPIO DE MONTERÍA									
FECHA DE APLICACIÓN									
CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DEL VENDEDOR									
Municipio de Nacimiento			Año de Nacimiento		¿Cuántos años lleva viviendo en Montería?				
Genero		¿Tiene Hijos?		¿Sus hijos estudian?		Alguno estudia en un colegio privado			
Masculino		Si		¿Cuántos?		Si		Si	
Femenino		No				No		No	
¿Cuál es su estado civil?			Tipo de Vivienda			Estrato Socioeconómico			
Casado		Separado		Propia		Otra		1 ___ 4 ___	
Soltero		Viudo		Arrendada		Cual?		2 ___ 5 ___	
Unión Libre				Familiar				3 ___ 6 ___	
¿Cómo se reconoce etnicamente?		¿Sufre alguna discapacidad?		¿Qué tipo de discapacidad posee?		¿Sabe leer y escribir?			
Indígena		Si		Sensorial		Mental		Si	
Negro/Mulato		No		Motriz		Múltiple		No	
Mestizo				Cognitiva					
Blanco		¿A qué regimen de salud pertenece?			Nivel educativo				
ROM						Ninguno		Tecnológico	
Raizal		Contributivo		No Sabe		Primaria		Universitario	
Palenquero		Subsidiado		No tiene		Secundaria		Postgrado	
Ninguna									
Incluyendolo a Usted		Es jefe de familia o jefe de hogar		¿Cuántas personas dependen economicante de usted?		¿Hace cuánto labora como vendedor ambulante			
¿Cuántas personas viven en su hogar?		Si ___ No ___				Menos 1 año		Entre 3 y 5	
						Entre 1 y 3		Más de 5	
¿Hace cuánto tiempo esta ubicado en este lugar?			Además de este lugar ¿Trabaja en otro sitio?			¿Está en capacidad de desempeñar otra actividad?			
Menos 1 año		Entre 3 y 5		Si		Si			
Entre 1 y 3		Más de 5		No		No			
¿Qué días trabaja?			¿Porqué se dedica a ser vendedor ambulante?			Otras			
Lunes		Viernes		Falta de capacitación					
Martes		Sábado		Alto nivel de desempleo					
Miércoles		Domingo		Complicaciones nivel formal					
Jueves				Facilidad de apropiación de espacio público					
¿Porqué escogió esta ubicación?						¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser vendedor ambulante?			
Concurrencia de personas				Mayores ventas					
Presencia de centros comerciales				Cercanía de negocios similares					
Amigos de la zona				Cercanía de bodegas					
Sombra				Seguridad					
Presencia institucional				Proveedores					
Facilidad de transporte				Otro					
OPERACIÓN DEL NEGOCIO EN GENERAL									
¿Es el único propietario?		Horario de trabajo		¿Cuántas pesonas trabajan con usted?		¿Cada cuánto surte el negocio?			
Si						Diario		Quincenal	
No						Semanal		Otro	
¿Cuánto vende en promedio al día?		¿Su negocio le aporta ingresos suficientes para subsistir?				¿Se encuentra satisfecho con su labor?			
		Si		Algunas Veces		Si			
		No		No responde		No			

Fuente: Elaboración Propia.

## **Situación actual del estado del espacio público en la ciudad de Montería**

La ciudad de Montería se encuentra ubicada al noroccidente de Colombia bordeando la Costa Atlántica del país, es la capital del departamento de Córdoba, y cuenta con una población aproximada de 378.000 habitantes, concentrando en su casco urbano la mayor cantidad de población de la región formada por los departamentos de Córdoba, Sucre y el Urabá Antioqueño (Alcaldía de Montería, 2016).

Sus principales actividades económicas se centran en el comercio, la ganadería y la agroindustria, las cuales se sustentan fundamentalmente en la fertilidad de la tierra, además las unidades económicas predominantes son las denominadas microempresas que no superan los 50 trabajadores. Sin embargo, no logró fortalecer su estructura económica basada en la industria y al no lograr que el sector primario se tecnificara y fuera competitivo se desmejoraron las condiciones generales de vida de las personas (Lora, 2017).

Esto debido en parte a que la agricultura y la ganadería reconocidas como sustento de la región, no lograron tecnificarse y crecer al ritmo requerido por el crecimiento demográfico de la región, no pudo generar los empleos que se demandaban, lo que condujo poco a poco a que se abandonaran los campos y se diera inicio a la migración a la ciudad (Pinedo, 2012).

Esto ha incidido de manera directa en la tasa de desempleo en el municipio de Montería, que en los últimos años ha estado ubicado entre el 12% y el 9%, esto se evidencia en el siguiente gráfico, sin embargo en esta medición no se incluyen a los vendedores informales, debido a que según la metodología utilizada por el DANE no cuentan con seguridad social ni con las características socio laborales necesarias para ser denominadas como empleados (Pinedo, 2012).

**Tabla 1. Indicadores Laborales de Montería por Género**

Concepto	Hombres				Mujeres			
	2012	2013	2014	2015	2012	2013	2014	2015
Porcentajes								
% población en edad de trabajar	76,6	76,9	77,2	77,5	79,3	79,6	79,9	80,1
TGP	75,6	73,2	73,1	73,8	60,5	59,0	57,3	58,0
TO	68,1	67,4	68,6	70,1	51,3	50,7	50,5	52,0
TD	9,9	7,9	6,1	5,0	15,3	14,0	11,8	10,4
Miles de personas								
Población total	154	156	159	162	171	174	177	180
Población en edad de trabajar	118	120	123	125	136	138	141	144
Población económicamente activa	89	88	90	92	82	82	81	84
Ocupados	80	81	84	88	70	70	71	75
Desocupados	9	7	5	5	13	11	10	9

Fuente: (DANE, 2016, pág. 34).

La falta de desarrollo industrial y agropecuario influyó para que el Estado se convirtiera en el mayor oferente de empleo formal en la ciudad de Montería, lo que cambió radicalmente a partir de 1991 con el inicio del proceso de privatización estatal y del cierre de empresas públicas, lo que impactó negativamente la oferta laboral en el municipio y trajo consigo además el aumento en los índices de desempleo (Pinedo, 2012)

Montería creció alrededor de tres ejes viales principales, el río Sinú, la carretera transversal de Bolívar y la carretera Montería-Medellín. Su expansión se da a partir de la margen derecha del río que le da su forma y la hace crecer hacia el norte, originándose una aglomeración comercial a partir de la década de los 60, la cual se fue deteriorando a partir de los años 90 (Pinedo, 2012).

A partir de esto se llevó a cabo la configuración física de la ciudad de Montería, que como se puede evidenciar en su trazado y crecimiento, no ha crecido de manera ordenada, ni siguiendo criterios urbanísticos claros y organizados.

Los elementos originales establecidos en la fundación del poblado, definieron el emplazamiento y desarrollo de la trama urbana, la cual se ha mantenido hasta hoy en el área central de la ciudad. Los elementos de la traza y la distribución de la población en el centro de Montería conformaron el conjunto básico cuyas relaciones internas, específicas, tópicas y formales generaron en



esta zona la estructura más homogénea de la ciudad (Sofan y Giraldo, 2005, pág. 284).

En los años 70, la ciudad sufrió un proceso acelerado de crecimiento, como resultado de las migraciones de campesinos y habitantes de ciudades cercanas como Lorica y Cereté, sin embargo las administraciones locales no previeron este crecimiento y la invasión fue el método ejercido por los nuevos pobladores para crear nuevos espacios para vivir (Sofan y Giraldo, 2005).

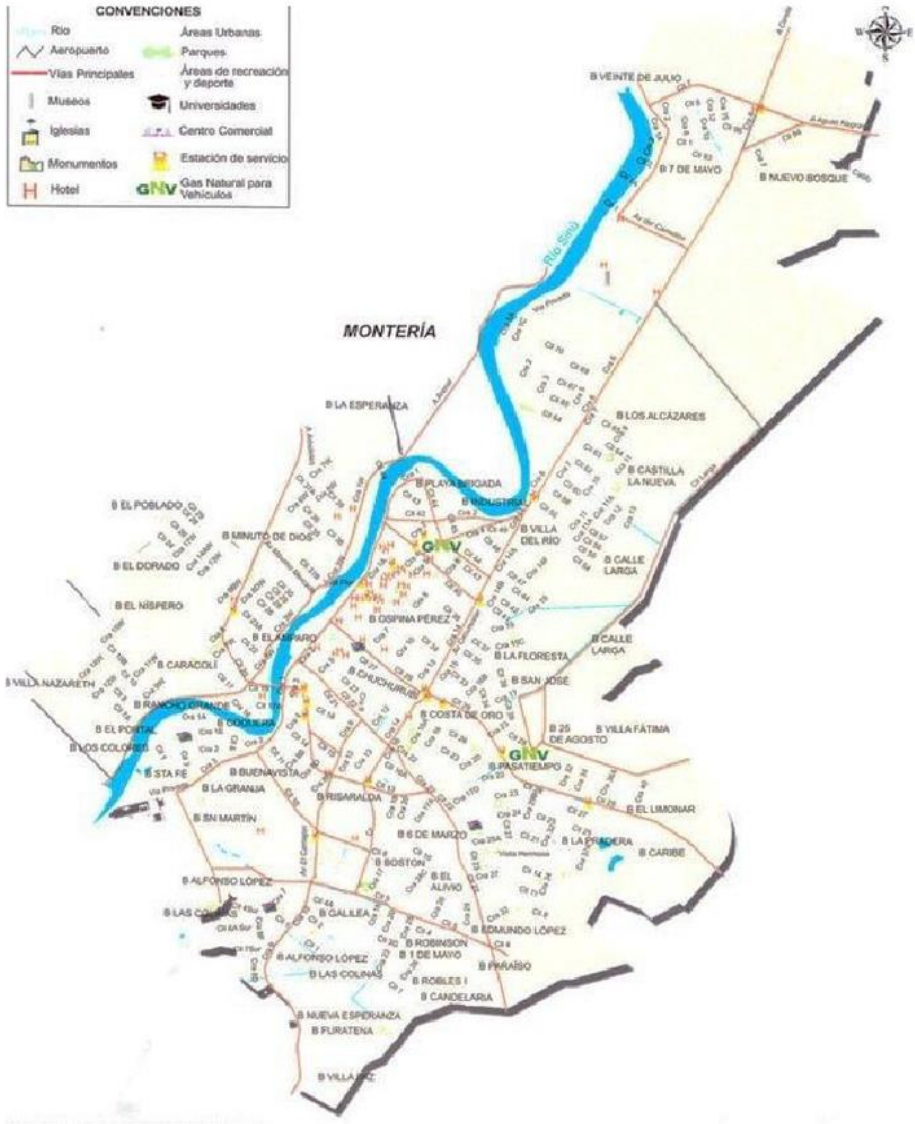
Para la década de los sesenta la ciudad contaba con una docena de barrios que hoy se constituyen en el centro de la ciudad, con el transcurrir del tiempo y a medida que llegaron nuevos habitantes y la población crecía se fueron construyendo nuevos proyectos de vivienda social en la zona periférica alrededor del centro, lo que causó un fuerte impacto urbanístico, económico y social en la ciudad (Pinedo, 2012).

Y es que Montería como otras ciudades intermedias del país se encuentra inmersa en un proceso de crecimiento y desarrollo tanto urbano como físico, demográfico y económico. Este proceso trae consigo una serie de consecuencias subsecuentes, como la migración, la falta de planeación urbana, la sobre oferta de mano de obra no calificada, entre otros (Castillo, 2015).

Se ha demostrado como este tipo de crecimiento urbano desbordado y sin tener en cuenta aspectos urbanísticos influye de manera negativa en el desarrollo de las ciudades, dentro de los que se cuenta la falta de acceso a los servicios públicos domiciliarios debido a la urbanización dispersa, además las vías de acceso y de circulación son limitadas lo que retrasa los tiempos de acceso y desplazamiento, por último se encuentra un aumento en los niveles de vida de las personas que habitan estas ciudades como consecuencia de la falta de planificación urbana (Puga. D., 2006).

El área urbana de la ciudad de Montería tiene un área de 4.144 hectáreas las cuales corresponden al 1.3% del total de la extensión del área del municipio, y en la cual habita el 80% de la población del municipio, lo que indica una gran concentración en el casco urbano, su delimitación se puede evidenciar en el siguiente mapa:

Gráfica 3. Mapa área urbana Municipio de Montería



Fuente: Alcaldía de Montería (2015). Revisión POT.

En los sectores más concurridos, como el centro y algunas subcentralidades del sur, oriente y occidente de la ciudad, los ingresos de los comerciantes informales son más elevados que en las áreas periféricas y marginales. Las actividades comerciales se realizan de manera ambulante o de forma geoestacionaria, y en pocos casos se pueden realizar de manera mixta; es decir, aquella que combina las dos modalidades, y que es utilizada principalmente para eludir la presión de las autoridades en sitios neurálgicos (Pinedo, 2012, pág. 310).

El centro de Montería se delimita en las siguientes direcciones

- Carrera Primera entre CI 20 y 35
- Carrera Segunda entre CI 20 y 31
- Carrera segunda entre CI 31 y 41
- Carrera Tercera entre CI 31 y 37
- Carrera cuarta entre CI 20 y 41
- Carrera Quinta entre CI 20 y 41
- Calle 25 entre Cr 1 a 5
- Calle 26 entre CI 1 y 5
- Calle 29 entre Av. 1 y Circunvalar
- Calle 31 entre Cr 1 y 5
- Calle 32 entre Cr 1 y 5
- Calle 33 entre Cr 1 y 5
- Calle 34 entre Cr 1 y 5
- Calle 35 entre Cr 1 y 5
- Calle 36 entre Cr 1 y 5
- Calles 37, 38 y 39 entre Cr 1 y 5

El terreno donde se ubica el centro de la ciudad de Montería se caracteriza por una topografía plana, con una capa asfáltica que presenta altos niveles de deterioro, andenes en mal estado, discontinuos o inexistentes, lo que unido a la ocupación por parte de los vendedores ambulantes tiene como resultado la dificultad para el tránsito peatonal y vehicular (Alcaldía de Montería, 2017).

Esto ha conllevado a que se genere un déficit cuantitativo y cualitativo del espacio público en el área urbana de Montería, entendido el primero como un indicador que permite medir el espacio público de carácter permanente, el cual está conformado por zonas verdes, parques y plazoletas.

El Decreto Nacional 1504 de 1998 estableció los lineamientos que deben ser seguidos en los municipios del país para el espacio público, el déficit cuantitativo se mide a partir de la siguiente fórmula:

$$EPE = \{Zonas Verdes, Parques, Plazas, Plazoletas\}$$

$$\frac{EPE}{hab} = \frac{\sum EPE}{\text{número de Habitantes}}$$

Para determinar el déficit cuantitativo de la ciudad de Montería, se toma la población estimada por el DANE que para el año 2015 ascendía a 330.313 habitantes, distribuidos en 207 barrios, en los cuales se encuentran según el inventario actual 199 escenarios para el disfrute de la ciudadanía, distribuidos de la siguiente forma: 50 escenarios de estancia, 47 escenarios deportivos, 35 escenarios infantiles, y en menor proporción escenarios que cumplan con dos o más propósitos (Alcaldía de Montería, 2012).

Si se aplica la fórmula de déficit cuantitativo se tiene

$$\frac{EPE}{hab} = \frac{199}{330.313} = 0.06$$

Esto arroja que en la actualidad el déficit cuantitativo del espacio público en la ciudad de Montería asciende al 0.06 metros cuadrados, un índice muy bajo si se

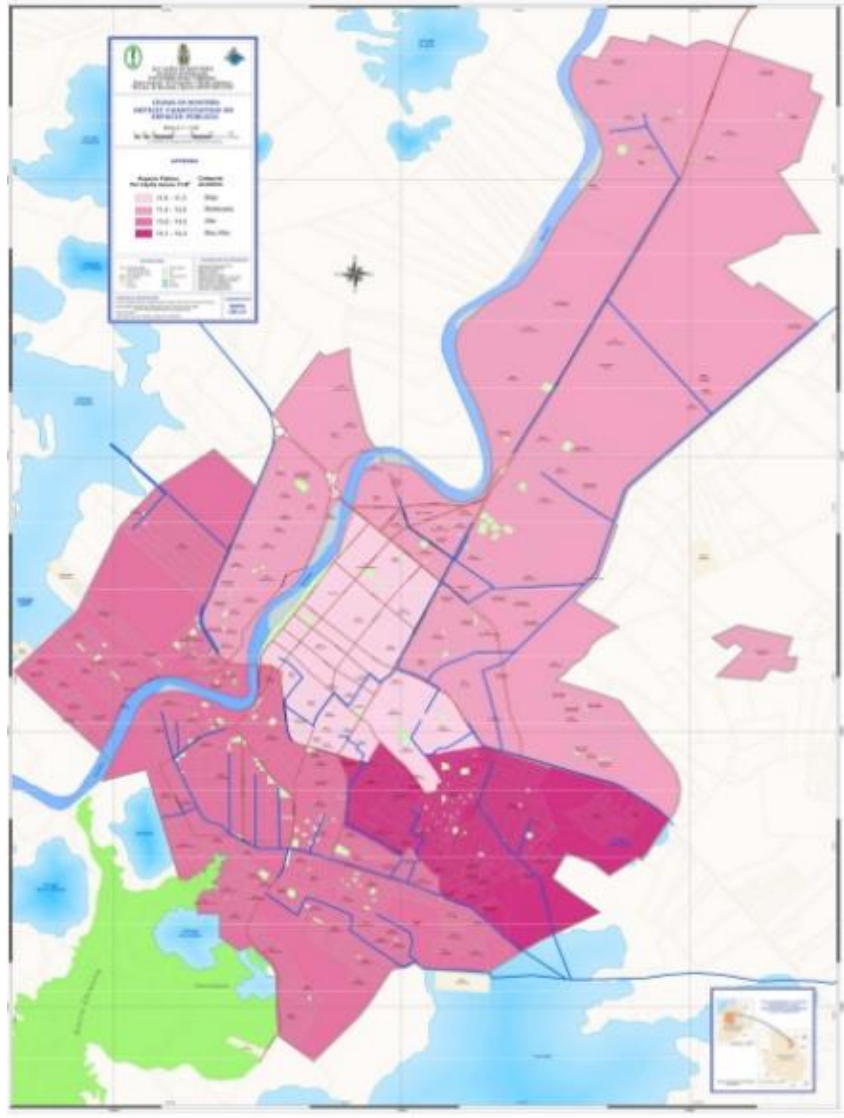
tiene en cuenta que para Bogotá este se encuentra en 15m<sup>2</sup> (Observatorio de espacio público de Bogotá, 2018).

A este bajo índice de calidad de espacio público, se debe añadir que del total de estos escenarios solo uno tiene cobertura regional, el parque lineal de la ronda del Sinú, los demás cuentan solo con cobertura zonal o barrial y en su gran mayoría se encuentran concentrados en los barrios céntricos, dejando sin cobertura a las comunas de mayor densidad poblacional como son la cuatro, seis y tres (Garnica, R. y Jiménez, J., 2013).

El espacio público tiende a sufrir de carencias que tienen como resultado la sobreutilización o una inadecuada presión sobre los elementos que lo componen por parte de las personas que hacen uso de él, bien sea de forma pasiva o activa. Se puede afirmar entonces que el espacio público se configura a partir del ejercicio de la ciudadanía, pues en este puede ejercer en conjunto sus deberes y derechos sociales (Castillo, 2015).

En el siguiente mapa se puede evidenciar la distribución de estos elementos en el área urbana y en especial en el centro de la ciudad, en este se evidencia como la mayoría de estos se encuentran en este y son motivo de ocupación por parte de los vendedores ambulantes.

**Gráfica 4. Déficit cuantitativo de espacio en el área urbana**



Fuente: Alcaldía de Montería (2017). Revisión del POT Montería p. 57

En cuanto al déficit cualitativo del espacio público, es el que hace clara referencia a los aspectos analizados en este trabajo, pues se puede definir como las condiciones inadecuadas para el uso y disfrute del espacio público por parte de los habitantes, haciendo énfasis especial en la accesibilidad a estos y al

desequilibrio presentado entre sus diversos elementos, lo que afecta la calidad del disfrute del mismo (Organización de los Estados Americanos, 2015).

El déficit cualitativo de espacio público en el área urbana de Montería alcanza los 13.35 m<sup>2</sup>/habitante<sup>2</sup>, lo que indica una clara afectación de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad, como consecuencia de esta problemática, a pesar de que la comuna 5, en la cual se ubica el centro de la ciudad, cuenta con el Parque Lineal Ronda del Sinú, aún sigue presentando graves deficiencias en la accesibilidad peatonal, debido a la invasión del espacio público por parte del comercio informal (Garnica, R. y Jiménez, J., 2013).

Este déficit también representa la accesibilidad peatonal, la cual se representa no solo por el tiempo que toma para una persona acceder a espacios de esparcimiento y recreación, sino por la forma en la cual se desplazan a través de las vías peatonales, lo cual en la ciudad de Montería se ve claramente afectado debido no solo a la inequidad en el distribución del espacio público sino en la ocupación de andenes y vías por los vendedores ambulantes (Garnica, R. y Jiménez, J., 2013).

El tráfico ha tomado la delantera y los peatones se presionan unos a otros en los andenes que cada vez son más reducidos, es decir, se produce una constante lucha por el espacio público, lo cual genera una caos sin que la gente se dé cuenta de lo que está ocurriendo en el entorno urbano (Castillo, 2015, pág. 25)

Y es que en los últimos años ha aumentado la presencia de vendedores ambulantes en el centro de la ciudad que invaden los andenes y calles que debido a la falta de planeación son estrechas, restringiendo la circulación de los peatones generando serios conflictos entre los ciudadanos y los comerciantes (Castillo, 2015).

Esto representa un grave inconveniente pues debido a la evolución del concepto social del espacio público, este ha adquirido un carácter mucho más

---

<sup>2</sup> El estándar urbanístico exigido por la Organización Mundial de la Salud es de 15 m<sup>2</sup> por habitante.

polifacético en el cual los andenes han pasado de ser un lugar de tránsito, a ser un escenario, un lugar de identidad (Anzoategui, 2002).

En tal sentido, el espacio público se considera un elemento de importancia para la valoración de la calidad de vida en la ciudad, debido a que contribuye a la satisfacción de necesidades materiales e inmateriales de los individuos (Garnica, R. y Jiménez, J., 2013, pág. 258)

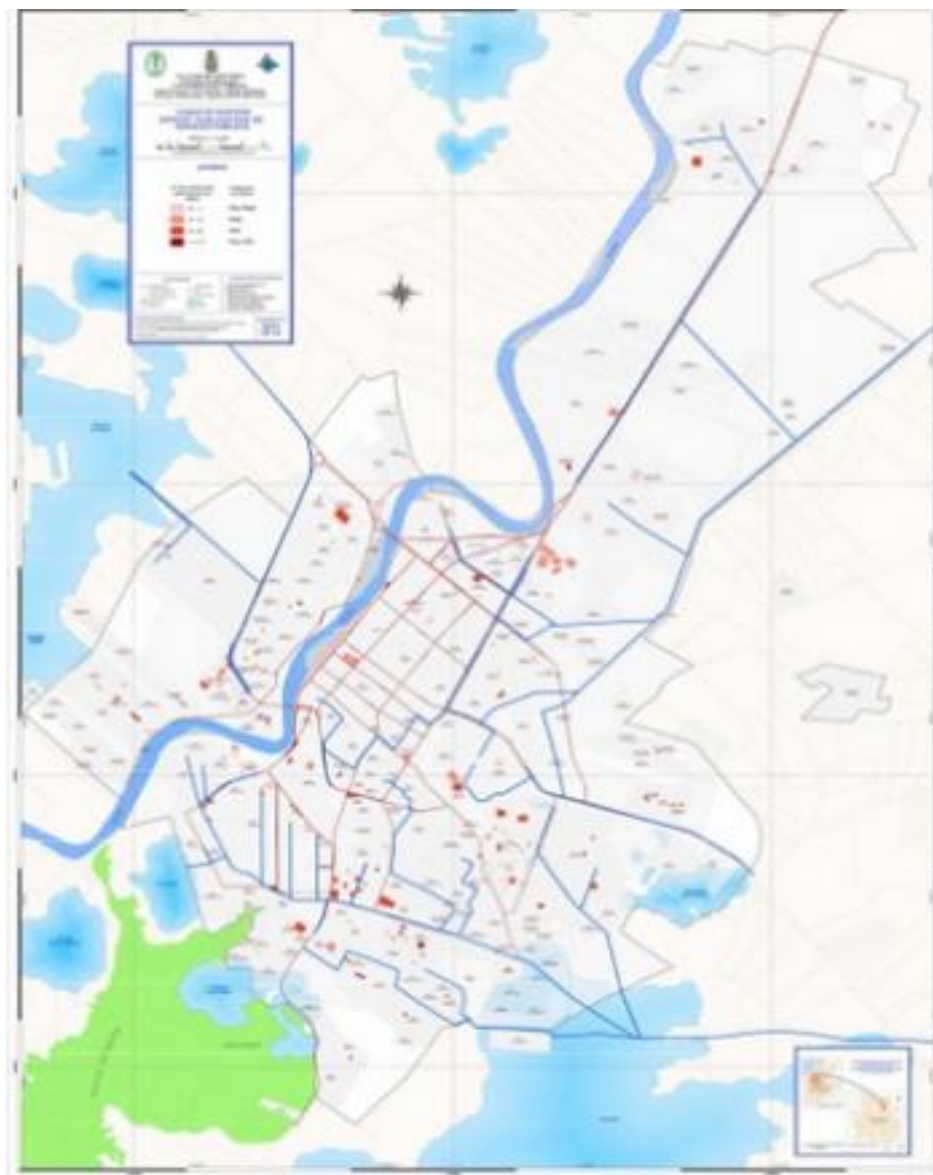
Las zonas en las cuales se ha identificado que existe mayores inconvenientes con el manejo adecuado del espacio público se encuentran ubicados entre las calles 24 y 41, con carreras 1 y 4, en estas se ubican tanto vendedores ambulantes como estacionarios, esto genera graves problemas de circulación peatonal y vehicular por la falta de espacio y de señalización que fue absorbida por los vendedores que los usan como estantería (Castillo, 2015).

El regular estado de la calzada vehicular, la estrechez y ocupación de los andenes, unido al alto tráfico e inadecuado parqueo, déficit de árboles y presencia de redes obsoletas de los servicios públicos, también contribuyen al caos en la movilidad, contaminación ambiental a la ocurrencia de accidentes y a la imagen poco atractiva del centro (Lora, 2017, pág. 11).

En el siguiente mapa se evidencia como existe un alto déficit cualitativo del espacio público, lo que reduce la capacidad de disfrute de los ciudadanos, encontrando que en el centro se nota un déficit considerable, el cual es originado en parte por la presencia de los comerciantes informales, que dificultan el acceso a estos de manera adecuada.



**Gráfica 5. Mapa de déficit cualitativo del espacio público área urbana de Montería**



Fuente: Alcaldía de Montería (2015). Revisión POT, p. 59

Es claro entonces que hay claros problemas para el manejo del espacio público en el centro de la ciudad de Montería, relacionados directamente con el déficit cualitativo del espacio público y el bajo disfrute que del mismo tienen los ciudadanos de Montería.

Buena parte de estos problemas radican en la inequitativa distribución de los elementos del espacio público existentes en la ciudad de montería, debido entre otros a que no se tienen en cuenta la forma en la cual debe llevarse a cabo la composición del mismo y la ubicación y posición que debe ocupar el espacio público dentro del área urbana, un ejemplo de esto es la inexistencia de mapas de accesibilidad peatonal que permitan una planificación adecuada del uso de los andenes (Garnica, R. y Jiménez, J., 2013).

Esto significa que hay una deficiente distribución del espacio público, entendido en la dimensión del uso y acceso que pueden tener los peatones a los andenes, lo cual se evidencia en la forma en la cual se le da uso a estos por parte de los vendedores ambulantes, en especial en el centro de la ciudad.

De otro lado, se encontró que si bien se han llevado a cabo algunas acciones por parte de la administración municipal para el manejo del espacio público, como es el caso del parque de la Ronda del Sinú, que se trata de un paseo arborizado que inicia en la calle 21 y trascurre hacia el río, constituyéndose en el parque lineal más grande de Latinoamérica y busca mejorar el índice del déficit cualitativo de espacio público.

En la actualidad se está trabajando por parte de la administración municipal en la elaboración del Plan de Ocupantes del Espacio Público, con el cual se busca llevar a cabo la reubicación de los vendedores informales estacionarios ubicados en la Carrera Primera entre Calles 20 y 35, Carrera Tercera entre Calles 31 y 37 y carreras 4 y quinta entre calles 21 y 41 (Alcaldía de Montería, 2017).

Sin embargo, esta iniciativa no se llevó a cabo buscando el bienestar de los comerciantes informales, sino con el fin de dar paso al sistema integrado de transporte SETP, que transitará por muchas de las calles que han sido ocupados por esta población, por lo cual se centra en las obras de este y no en el bienestar de estas personas, tanto así que se busca un traslado temporal y luego una reubicación definitiva.

## **Caracterización de la población dedicada al comercio informal en el centro de Montería**

Para el año 2015, la Alcaldía de Montería tenía como base de población dedicada al comercio informal en el centro de la ciudad un total de 496 comerciantes informales tanto ambulantes como estacionarios, con las siguientes actividades.

**Tabla 2. Tipo de actividades del comercio informal en Montería**

<b>ACTIVIDAD COMERCIAL</b>	<b>CANTIDAD</b>
MERCANCÍAS	127
MISCELÁNEAS	72
JUGOS Y FRUTAS	54
ALIMENTOS Y REFRESCOS	41
SERVICIO TÉCNICO CELULARES	42
CACHARRERÍA	38
ELECTRODOMÉSTICOS	23
REPARACIÓN/VENTA RELOJES	20
CIGARRERÍA/CONFITERÍA	17
FERRETERÍA	16
PERIÓDICOS Y REVISTAS	8
FANTASÍA Y ACCESORIOS	8
REPARACIÓN DE CALZADO	7
GAFAS Y ACCESORIOS	6
BARBERÍAS	5
VENTA DISCOS	3
TRANSCRIP/FOTOCOPIAS	3
VENTA VERDURAS	3
ARTESANÍAS	1
VENTA CHANCE	1
TALLER BICICLETA	1
<b>TOTAL</b>	<b>496</b>

ACTIVIDAD COMERCIAL	CANTIDAD
<b>NO SE INCLUYÓ INFORMACIÓN CL 30 y en esta se ubican 29 vendedores, para un total de 525 vendedores en el centro de la ciudad de Montería.</b>	

Fuente: (Alcaldía de Montería, 2016)

Para determinar el tamaño de la muestra al conocer el tamaño de la población se utilizó la siguiente formula<sup>3</sup>

$$n = \frac{N \times Z_a^2 \times p \times q}{d^2 \times (N - 1) + Z_a^2 \times p \times q}$$

Para este caso

N =525

Nivel de confianza = 80%

Margen de error = 8%

Esto nos entrega una muestra de 58 encuestas, las cuales fueron llevadas a cabo entre el 10 y el 13 de octubre de 2018, con las preguntas realizadas se busca en primer lugar identificar las características primordiales de los vendedores ambulantes, sus condiciones demográficas y los aspectos fundamentales relacionados con su labor.

En el cuestionario no se incluye la dirección de ubicación pues no se pretende establecer como esta influye en el nivel de ingresos, sino en las condiciones generales de los vendedores informales que se ubican en el centro de la ciudad, con el fin de identificar a partir de estas la razones por las cuales esta actividad se ha multiplicado en la ciudad.

---

<sup>3</sup> Dónde: N = tamaño de la población Z = nivel de confianza, P = probabilidad de éxito, o proporción esperada Q = probabilidad de fracaso D = precisión (Error máximo admisible en términos de proporción).

La mayoría de las personas encuestadas corresponden a vendedores estacionarios y en algunas de las zonas se agrupan de forma desordenada lo que causa tensiones sociales y elevados niveles de contaminación auditiva y visual. Del total de las 58 personas encuestadas el 78% son hombres, en cuanto a la edad se encuentra en un promedio de 39 años, con un mínimo de 19 años y una edad máxima de 63 años.

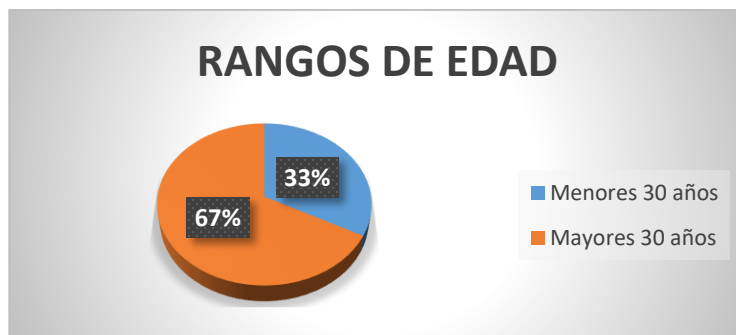
El tipo de construcción predominante en los puestos de ventas informales estacionarios son kioscos o casetas, chaza, mesa y en cuanto a los ambulantes se encuentran triciclos y carretas. En cuanto a las actividades económicas que desarrollan los vendedores ambulantes se encuentran las ventas de frutas, verduras y jugos, alimentos procesados en sitio<sup>4</sup>, mercancía de todo tipo, reparación y venta de celulares, también se encuentra en menor cantidad venta de periódicos y cigarrerías.

Se encuentra también que el 67% de los encuestados se encuentran en un rango de edad superior a 30 años, lo cual se constituye en una barrera para acceder a un empleo dentro de la formalidad, esto se evidencia en la siguiente gráfica. Un total de 14 personas tienen más de 45 años y el 5% es mayor de 50 años y no tiene posibilidad de acceder a pensión de vejez.

## **Gráfica 6. Trabajadores Informales por rango de edad**

---

<sup>4</sup> Se destaca la venta de jugos naturales, empanadas, buñuelos, frutas, verduras, rosquillas, diabolines, helados, tinto, copos de nieves, butifarra, peto, bollo de maíz, arepas, cocadas, panelitas, natillas y toda una variedad de dulces típicos y de pasabocas (Castillo, 2015)



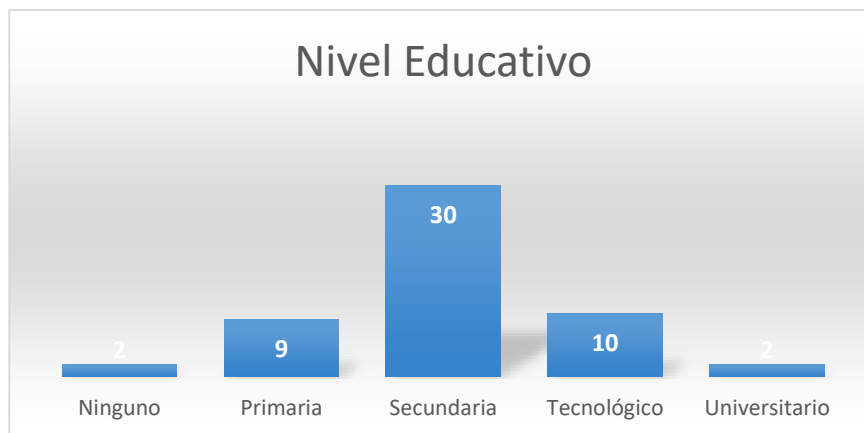
Fuente: Elaboración propia a partir de las encuestas.

En cuanto al origen de las personas encuestadas, 30 de son oriundas de Montería y el resto provienen de municipios como Necoclí, Cereté y Canalete entre otros, lo que dejan en claro que el 50% de las personas encuestadas y que se dedican al comercio informal en la zona del centro no son oriundas de Montería, lo que reafirma que una de las causas de la economía informal y del crecimiento desequilibrado en la ciudad es la recepción de población desplazada.

A la pregunta sobre su pertenencia étnica se encontró que el 75% son mestizos, 4 personas son indígenas, 6 negros y 5 no consideran que tengan una pertenencia étnica particular. En cuanto a la discapacidad solo 4 personas tienen algún tipo, 2 motriz, 1 cognitiva y 1 mental.

Sobre el nivel educativo de las personas encuestadas, el 93% sabe leer y escribir, y su formación se evidencia en la siguiente gráfica, en la cual un gran número de vendedores tienen un nivel educativo superior al secundario, y 10 tienen formación tecnológica y 2 universitaria.

**Gráfica 7. Trabajadores informales por Nivel Educativo**



Fuente: elaboración propia a partir de encuestas

Esto permite afirmar que existe un bajo nivel de cualificación en esta población, lo cual afecta sus posibilidades de acceder a labores cualificadas, sin embargo se encuentra que el 19% ha accedido a algún tipo de educación lo que influye en la percepción sobre su capacidad para desempeñar otras labores.

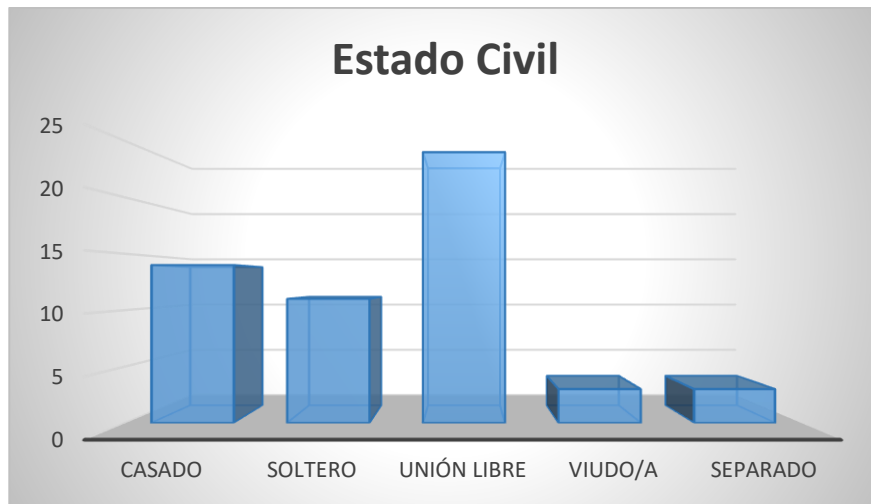
Sin embargo, también se pudo identificar que estas personas llevan más de 5 años desarrollando estas labores y no realizan otra actividad que sea compatible con los estudios adelantados.

En cuanto a la conformación familiar de las personas encuestadas el 88% tiene un promedio de 2 hijos, que se dedican en su gran mayoría a estudiar, todos en instituciones de educación pública. La siguiente gráfica es sobre el estado civil de los encuestados, que en su gran mayoría se encuentran en unión libre o casados.

Sobre su posición dentro del grupo familiar, este se encuentra conformado en promedio por 5 personas, las cuales en su mayoría depende económicamente de los ingresos percibidos de la labor como vendedor ambulante, ya que en el 85% de los casos el encuestado es el jefe de hogar.

Al interrogante sobre la cobertura en seguridad social, se encontró que el 100% de las personas encuestadas tienen acceso a los servicios de salud bien sea en el régimen subsidiado o contributivo.

### **Gráfica 8. Estado civil Vendedores informales**



Fuente: Elaboración propia a partir de las encuestas

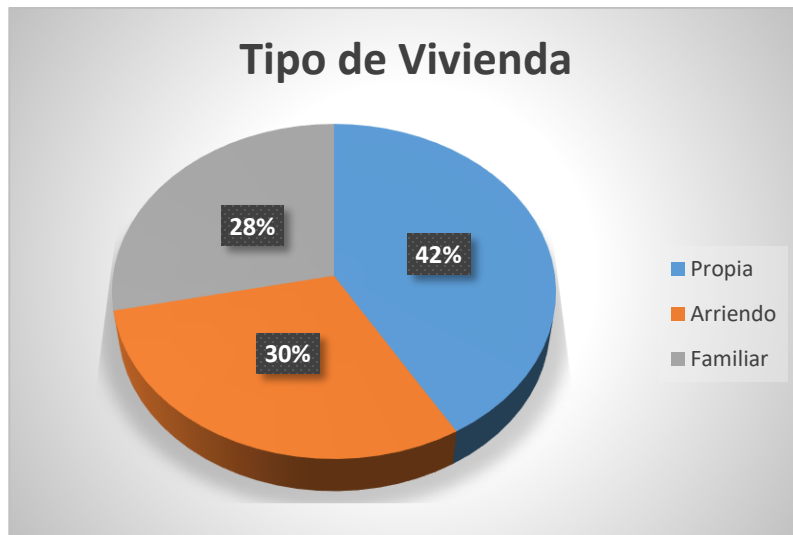
En la gráfica anterior se puede evidenciar que más del 70% de las personas encuestadas se encuentran conviviendo con otra persona. Dentro de las personas solteras el 80% son mujeres y madres cabeza de familia con un promedio de 2 hijos.

Dentro de la composición socioeconómica se estableció que el 76% habita en viviendas estrato 1, el 15% en estrato 2 y el 9% restante en estrato 3, lo que indica que la mayoría de las personas que se dedican a este tipo de actividad tienen una condición precaria y habitan en los barrios más pobres de la ciudad.

En cuanto al tipo de vivienda y a la forma de posesión de esta, en la siguiente gráfica se encuentra su distribución, esto indica que en su gran mayoría las personas habitan en vivienda propia o familiar y solo el 30% de estas requieren de su sustento para el pago del arrendamiento.

### Gráfica 9. Tipo de vivienda

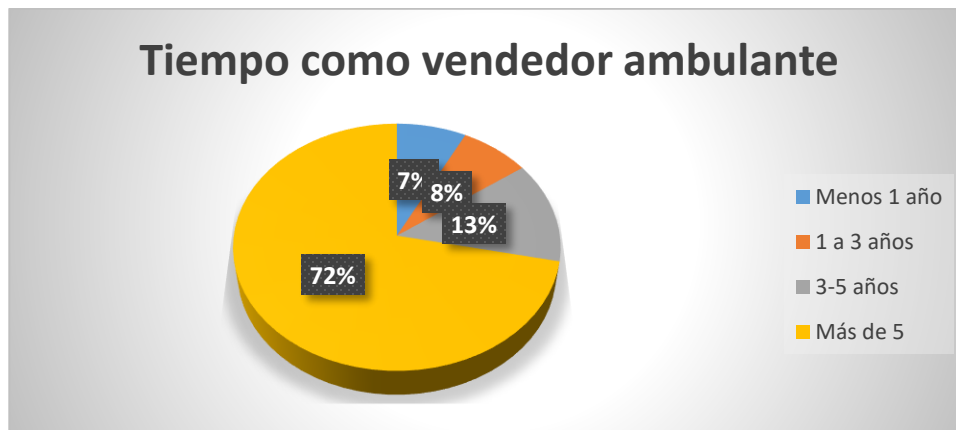




Fuente: Elaboración propia basada en las encuestas

Sobre las preguntas particulares formuladas sobre su labor como vendedor ambulante, se encontraron las siguientes respuestas, en primer lugar se interrogó acerca del tiempo que lleva como vendedor ambulante, el 72% lleva más de 5 años desempeñando esta labor, esto denota que existe un claro arraigo a las labores, así como una permanencia dentro del comercio informal.

**Gráfica 10. Tiempo de labor como vendedor ambulante**



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas

Esta información coincide con el tiempo que llevan ubicados en el mismo lugar como vendedores ambulantes, ya que el 50% de ellos lleva más de 5 años

laborando en el mismo sitio y solo el 1% ha ocupado el sitio por menos de un año, lo que indica una permanencia no solo en la labor sino en el espacio ocupado. Esto permite inferir que hay una permanencia en el tiempo en las labores como vendedores informales, lo que demuestra que no se han desarrollado cambios dentro de su esquema socio económico.

De las personas encuestadas solo 7 trabajan en otro lugar desarrollando actividades diferentes al comercio informal. De las 58 personas que respondieron la encuesta 42 se sienten en capacidad de trabajar en otro lugar y desarrollando otro tipo de actividades, lo cual es acorde además con los niveles educativos de las personas.

Otro aspecto evaluado son los días laborados, es decir la intensidad horaria de los trabajadores informales, que representa los días de la semana que se dedican a atender sus negocios. Estos se evidencian en la siguiente gráfica.

**Gráfica 11. Intensidad de días laborados**



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas

Es decir que la mayoría de las personas encuestadas labora los siete días de la semana, lo que permite inferir que hay poco disfrute del tiempo libre, y que este tipo de actividad requiere de un alto tiempo laborado para que se obtengan unos niveles de ingresos.

Ante la pregunta sobre los motivos porque se desempeña como vendedor ambulante se encontró que el 50% lo hace a causa de la falta de oportunidades laborales en la ciudad, el 30% manifestó que tiene otras razones y el 10% afirma que es la falta de educación o preparación para desempeñar labores dentro del mercado laboral formal.

**Gráfica 12. Razones para dedicarse al comercio informal**



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta.

Sobre los motivos por los que eligió el sitio en el que ubicó su comercio, 29 manifestaron que por la concurrencia de personas y posibles compradores en la zona, 21 aludieron que debido al volumen de ventas lo cual se relaciona con el número de personas que acuden y solo 4 por la influencia de sus amigos.

Solo 14 de los encuestados afirmaron no ser el único propietario del puesto de comercio, por lo que se puede inferir que el 75% son dueños de su local y laboran de forma independiente, debido a esto sus ganancias son exclusivas para su subsistencia y la de sus familias.

Sobre las desventajas de su labor como vendedores ambulantes, se encontraron las siguientes:

Baja confianza con otros

Cambio climático

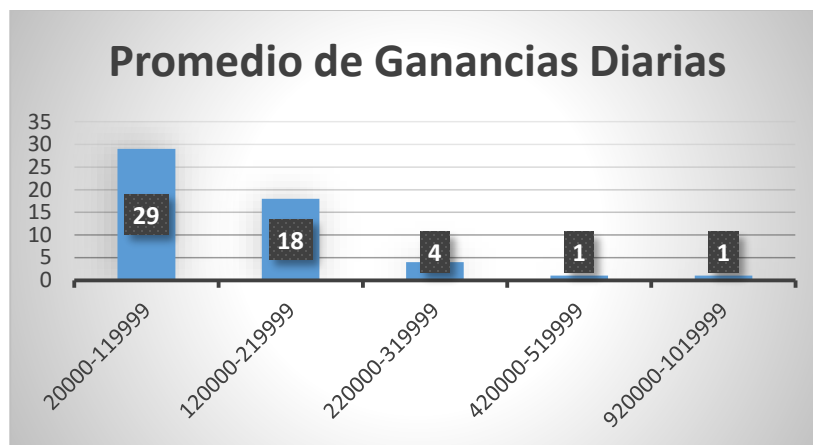
Desempleo en general  
Escasez de clientes  
Falta de garantías  
Ganancias inestables  
Ganarse la vida es complejo  
Horarios poco útiles  
Invasión de espacio  
Largas horas de trabajo  
Maltrato e irrespeto  
Modo de vida complejo  
No es un trabajo digno  
Noches de lluvia y frío  
Problemas de tránsito  
Seguridad social nula  
Sin apoyo del Gobierno  
Sin garantías  
Ventas escasas

En su gran mayoría los establecimientos identificados, no cuentan con empleados, pues de acuerdo a los resultados obtenidos tan solo en 17 establecimientos cuentan con uno o dos colaboradores. Además manifiestan los encuestados que tienen largas jornadas de trabajo que en algunos casos son indefinidas y en otros esta inicia a la 5:00 am y termina a las 11:00 pm, lo que denota largas jornadas.

En cuanto a las ganancias devengadas, estas tienen un promedio diario de \$150.000 brutos, sin embargo se identifican picos mínimos de \$20.000 y máximos

de \$500.000 en algunos locales, esto en virtud de la ubicación y del tipo de productos que se vendan, esto se evidencia en la siguiente gráfica:

**Gráfica 13. Ganancias diarias**



Fuente: elaboración propia basado en las encuestas

### **Causas del fenómeno del comercio informal en el centro del Montería.**

El concepto de informalidad dentro de la economía se puede abordar desde diferentes puntos de vista teóricos, de acuerdo a la forma en la cual se manifiesta, sin embargo, su connotación siempre es negativa y se asocia a profundas problemáticas sociales, económicas, políticas y culturales, por lo cual debe ser analizado de forma académica e institucional (Galeano, S. y Beltrán, A., 2008).

Se ha identificado como la existencia de la informalidad, es un fenómeno asociado a la falta de control y regulación estatal, así como a la ausencia de verdaderas y eficaces alternativas de inserción social para quienes se encuentran en este estado, por lo tanto la informalidad es la forma en la cual los miembros más vulnerables de la sociedad se adaptan a dinámicas que les son contrarias (Galeano, S. y Beltrán, A., 2008).

Y es que es claro que en una sociedad como la que ha surgido en Montería con claras muestras de desigualdad social, donde la pobreza y la falta de

oportunidades ha determinado la configuración de la pirámide poblacional, y con ella la economía local que presenta claras desventajas en la forma en la cual pueden ganarse la vida los más pobres de los más ricos, surgiendo entonces las economías informales (Castillo, 2015).

A partir del comercio informal, indistinto que sea estacionarios o ambulantes, se genera una actividad lucrativa que le permite generar ingresos suficientes para la subsistencia de las familias, a la vez que genera independencia laboral, por lo cual se considera a sí mismo como un microempresario que puede a largo plazo generar un negocio exitoso (Castillo, 2015).

Para Rincón (2005), la territorialidad y la forma en la cual se configura tienen una clara influencia en la forma en la cual se establecen las informalidades, al determinar espacios denominados “ilegales”, alrededor de los cuales se desarrolla la ciudad.

De esta forma, pensar la ciudad desde la informalidad urbana “nos aproxima a una relectura de la ciudad y a sus prácticas sociales como centro de la reflexión” (...) “ubicar el problema de la informalidad e ilegalidad urbana nos coloca en la agenda de la ciudad real” (Rincón, 2005, pág. 286).

En Montería ha habido un considerable crecimiento demográfico en los últimos treinta años, como resultado de la elevada tasa de natalidad y a los repetidos desplazamientos ocasionados por la violencia en el área rural del departamento, y la falta de oportunidades de las personas que habitan el campo que buscan nuevas oportunidades en la ciudad (Pinedo, 2012).

Esto es consistente con el comportamiento de la economía del departamento, el cual llegó en la década de los noventa a ubicarse con una línea de pobreza por encima del 70%, siendo superior a la media nacional que se ubicaba en un 57%, lo cual también se repetía en la línea de indigencia que para el año 2000 se encontraba 10 puntos porcentuales por encima del promedio del país (Viloria, 2005).

Todos estos factores han influido de forma directa en la forma en la cual se ha desarrollado la ciudad socioeconómicamente, contribuyendo a la creación de fenómenos como actividades económicas informales, el mototaxismo o la construcción no regulada, esto crea tensiones sociales y diversos conflictos, entre la ciudadanía y las personas que se dedican a las actividades de comercio informal (Rincón, 2005).

Y es que el comercio informal le permite a las personas la generación de una actividad lucrativa, por medio de la cual se consigue el sustento para su familia, y de otro lado cultivar el espíritu emprendedor que históricamente se le ha atribuido al colombiano (Castillo, 2015).

En muchos espacios, en especial en los estratos más bajos, el comerciante informal se considera como un emprendedor que se rebela y supera las adversidades para formar parte de la economía de mercado, todo esto a partir del desarrollo de actividades particulares que requieren de la puesta en práctica de sus habilidades personales (Castillo, 2015).

En este punto se observa como Montería se ha visto claramente impactado por el modelo estructuralista que se impuso en la mayoría de las ciudades periféricas en el país, el cual no permitió que la estructura económica basada en el sector primario que no logró tecnificarse y conllevó a que la mayoría de la población dependiera del empleo público.

(...) el Estado era el principal agente empleador en esta ciudad, mediante la banca, empresas de servicios públicos, escuelas, hospitales e instituciones de apoyo; y la población empleada, o con aspiraciones de serla, debía estar vinculado activamente a un partido político o someterse a la voluntad de éstos. Este empleo público era complementado con una reducida oferta del sector privado, básicamente generada por restaurantes, salas de cine, comercios, tiendas, transporte, almacenes de cadena nacional, farmacias, supertiendas, escuelas privadas y clínicas particulares (Pinedo, 2012, pág. 110)

Esto se originó en el hecho de que a la ciudad no llegó la empresa privada, así como tampoco un verdadero crecimiento industrial, por lo que se enfocó en la producción de materias primas y en la entrega de bienes y servicios de carácter público.

Según el historiador Víctor Negrete (2008), la composición social en Montería se formó a partir de las siguientes causas

- La mayoría son habitantes que fueron sacados a la fuerza de sus pueblos, por la violencia o la pobreza, viven en Montería obligados, en contra de su voluntad.
- Los otros, los nacidos en la ciudad, no han recibido nada de ella. Por lo tanto, consideran que no le deben nada. Hay resentimiento e indiferencia.
- Un alto porcentaje es de origen campesino, apegado a ideas y hábitos que no concuerdan con lo urbano; por lo tanto le es más difícil formar o entender identidades de este tipo.
- Muchos guardan la esperanza de volver a los lugares de origen, o de ser reubicados en sitios distintos a Montería. Son habitantes en tránsito. Sus ilusiones están en otras partes; por lo tanto no se complementan con nada definitivo o duradero.
- Los oficios del rebusque que le permiten sobrevivir, son desempeñados en jornadas largas, agotadoras y tediosas y el poco tiempo libre que les queda, lo destinan al descanso o a la diversión. Los que no trabajan, van creando sentimientos de vergüenza o inutilidad.
- No existen programas que generen o fortalezcan identidades (Negrete, 2008).

Se encuentra que el comercio informal en la ciudad de Montería se encuentra asociado a factores históricos, como la llegada masiva de personas como resultado del desplazamiento tanto por la economía de la región como por la violencia, lo que



derivó en un aumento de la población a una ciudad que no se encontraba económicamente preparada para ofrecerles oportunidades laborales.

Además esta actividad ofrece a las personas, sin importar su género, edad, formación o condición física, generar ingresos para su familia, debido en parte a la ausencia de empresas privadas que generen empleos formales en la medida de la demanda generalizada.

Esto es claro en los resultados obtenidos en las entrevistas llevadas a cabo con los vendedores estacionarios y ambulantes de la zona del centro de Montería, que permitió establecer como la mayoría de las personas se dedican a este tipo de actividades como consecuencia de circunstancias ajenas a su voluntad, y que en muchos casos se ha constituido en la única forma de subsistencia para ellos y sus familias.

Y es que dentro de las variables analizadas, la avanzada edad, el bajo nivel de escolaridad, el número de personas a cargo, permite inferir que la población dedicada al comercio informal tiene un elevado nivel de vulnerabilidad, pues no solo ellos dependen de esta labor, pues la mayoría son jefes de hogar y con bajas probabilidades de inserción en el mercado laboral.

De otro lado se ha evidenciado que el mercado laboral en la ciudad de Montería es limitado y no ofrece el mismo nivel de ingresos que los obtenidos por los comerciantes informales en su labor diaria, lo cual también limita su inserción a la formalidad y presiona para que sigan ocupando el espacio público.

En este punto es acertado afirmar entonces como se cumple en buena parte lo manifestado por Bordieu sobre la multiplicidad de factores que se encuentran en el espacio público, pues al ser un punto de encuentro de las personas en general, se convierte en el medio de trabajo de los comerciantes informales que buscan satisfacer las demandas de los transeúntes a partir de la oferta de bienes y servicios a precios razonables.

Otro aspecto que se pudo identificar en los resultados obtenidos es que el comercio informal se convirtió en una forma de vida para las personas que se ha dedicado a ello de forma tradicional, lo que queda evidenciado en los años dedicados a esta labor, lo que además permite establecer que en muchos casos la ciudad y su estructura socio económica, no ofrece otras oportunidades para estas personas, bien sea por su edad o por su formación o por la limitadas ofertas de trabajo formal existentes en la ciudad.

Y es que los esquemas económicos que se desarrollan en una región influyen de manera directa en cómo se estructura el mercado laboral, esto queda claramente demostrado en como la insuficiencia del sector privado y público para generar nuevos empleos conlleva a que las personas se vean obligadas a buscar nuevas opciones de ocupación (Cota, R. y Navarro, A., 2005).

Para Castell (1986), la informalidad surge como un concepto institucional, y se trata de un proceso complejo que no se encuentra regulado por el Estado y se encuentra en un contexto legal y social paralelo a actividades económicas similares, pues se encuentra subordinado al sector productivo formal, pues crece y se desarrolla bajo la complicidad del Estado, que reconoce que se trata de un factor productivo importante.

Por lo tanto en el caso de Montería, el comercio informal ha ido creciendo debido en buena parte a la anuencia de las administraciones municipales, que lo ha visto como una forma de ocupación de sus ciudadanos, que además generan algún tipo de movimiento económico que beneficia el desarrollo local.

Según lo establecido por la Organización Internacional del Trabajo, la informalidad surge especialmente en las economías que se encuentran más atrasadas, pues se relaciona de manera directa con la forma en la cual se desarrolló la organización económica y los procesos productivos (Sandoval, G., 2014).

Dentro de las causas que se identifican como resultado de este proceso evolutivo se encuentra el crecimiento de desempleo, las migraciones y la

complementariedad de la actividad formal e informal, lo cual es claramente explicado por las teorías neoricardianas, por lo que es claro que estos aparecen como

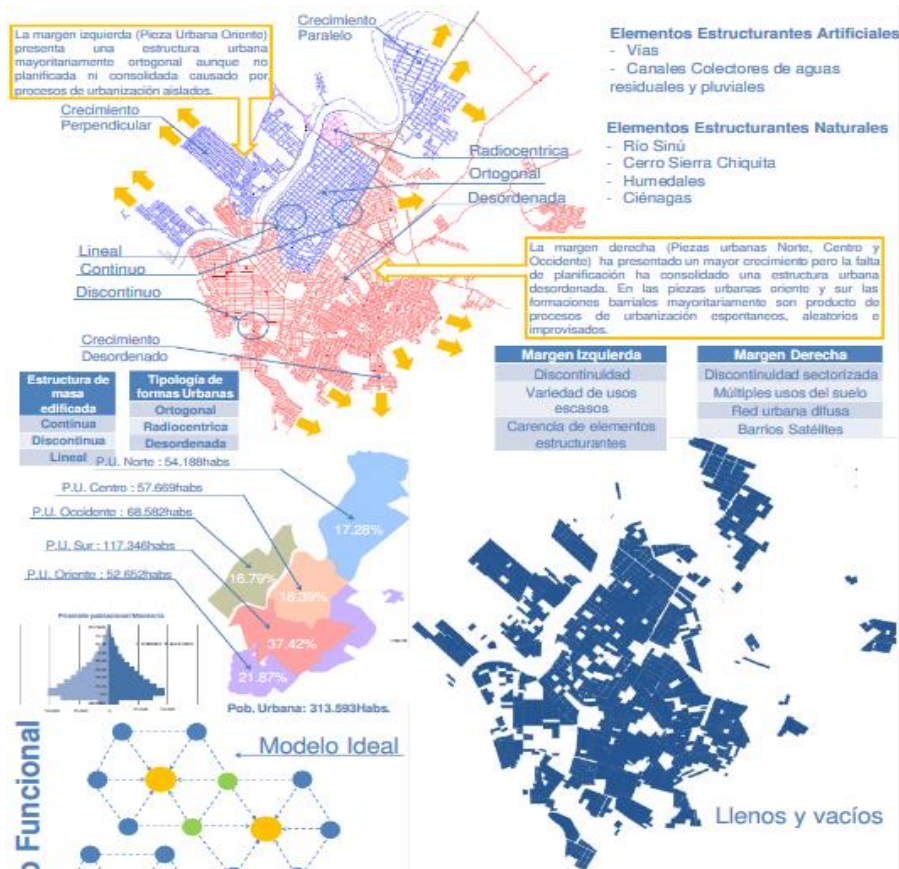
Fenómenos que históricamente corresponden a hechos coyunturales que pueden aparecer y desaparecer con el tiempo, lo que permite que se clasifiquen de duración de corto, mediano o de largo plazo. En segundo lugar, porque su carácter temporal también implica efectos temporales de informalidad, pudiendo definirse el comportamiento de estos como estacionales, reversibles y de corta o larga duración. En tercer lugar, son causas que en general son de reciente identificación y definición bajo la perspectiva histórica (Sandoval, G., 2014, pág. 18).

Sumado a ello, se encuentran las tensiones y conflictos que surgen por el uso del espacio público, pues si se tiene en cuenta que los andenes y calles son considerados como corredores de tránsito peatonal y vial, la presencia de los vendedores ambulantes origina que se cambie el rol de estos escenarios, lo que a largo plazo trae tensiones entre los diversos actores que en el confluyen.

En segundo lugar se identifican falencias dentro de la planeación urbanística de la ciudad, pues el espacio público no cumple con las condiciones físicas necesarias para ofrecer a los ciudadanos índices satisfactorios de disfrute del espacio público.

Esto se evidencia con claridad en el siguiente mapa en el cual queda claro que hay una ausencia clara de planificación urbanística, debido en especial a la forma en la que se ha consolidado la estructura de la ciudad, con andenes irregulares, redes obsoletas de servicios públicos domiciliarios, déficit de árboles y zonas verdes, lo cual es claro en el aspecto físico de muchas zonas de la ciudad, en especial en el centro, que en la actualidad cuenta con una imagen poco atractiva (Alcaldía de Montería, 2017).

**Gráfica 14. Mapa de Causas y efectos de la falta de planeación urbanística en la Ciudad de Montería.**



Fuente: (Universidad del Sinu, 2017).

Se observan procesos de urbanización aislados en algunas zonas de la ciudad, lo que ha provocado que no se encuentre una unificación en la forma como se han ido erigiendo las construcciones y como fluye el espacio público a su alrededor.

En el centro de la ciudad de Montería se encuentra como el crecimiento se ha dado de forma desordenada debido a la clara ausencia de planificación urbanística, lo que tuvo como consecuencia procesos de desarrollo urbanístico desordenados y aislados, con bajos niveles de aprovechamiento del espacio público, el cual tampoco fue planificado para que creciera al ritmo de la ciudad.

Se evidencia una ausencia significativa de claridad dentro de la planificación, esto significa que no hay elementos estructurales que creen focos de desarrollo en

la ciudad y alrededor de los cuales esta pueda mejorar las condiciones de sus habitantes.

Debido a esto los principales elementos estructurales de la ciudad lo constituyen el río Sinú y las vías primarias, alrededor de los cuales ha ido fluyendo la ciudad, de forma irregular y sin tener en cuenta una unificación territorial y de manejo del espacio público.

De otro lado para autores como (Garnica, R. y Jiménez, J., 2013), la inequidad en la distribución, cantidad y calidad de los espacios es un factor preponderante dentro de la planificación urbana, pues a partir de esto se establecen no solo la composición sino su ubicación y lugar que deben ocupar, por lo que si estos aspectos no son tenidos en cuenta, se generan los problemas de manejo de espacio público que se evidencia en la presente investigación.

Es claro que el espacio público juega un papel fundamental para el desarrollo de la ciudad, por lo que la planeación, es decir cómo se piensan los espacios son fundamentales en la forma como es asumido y utilizado por sus habitantes. Sin embargo, en muchas ciudades se ha asumido como el producto restante luego de que se construya y edifique (Oliveros, 2015).

Se han identificado tres factores fundamentales dentro la planificación de las ciudades y el espacio públicos y que han ocasionado que existan problemas en este punto, estos son: el espacio público pensado de forma fragmentada y relegada, el espacio público es donde se consolida la esencia urbana, influenciando las dinámicas que ocurren en ella y por último el espacio público hace visible la ciudadanía (Oliveros, 2015).

Debido a esto se requiere el rediseño urbanístico de la ciudad, en el cual se tenga en cuenta no solo los requerimientos arquitectónicos, sino socioeconómicos, que permitan minimizar los impactos que cualquier tipo de intervención pueda tener en los comerciantes informales, en concordancia con los preceptos constitucionales y legales.

Dentro de los aspectos evaluados en las encuestas, se encontró que los trabajadores del comercio informal en Montería, cuentan con largas horas laboradas, esto significa que se considera como una población altamente vulnerable, con largas jornadas, lo cual afecta su calidad de vida y su salud en general, al encontrarse expuestos a altos niveles de polución, ruido, climas extremos, sin seguridad social y posturas inadecuadas.

Algunos estudios develan que estas arduas jornadas implican problemas de salud, tales como dolor de cabeza, hinchazón en miembros inferiores, fatiga o pérdida de audición (Gómez, I, Castillo, I., Banquez, A., Castro, A. y Lara, H., 2012). Sin embargo, debido a que la ciudad no está en capacidad de brindar otras alternativas laborales, estos se ven obligados a continuar con estos trabajos, que en muchos casos son mal remunerados.

El desempleo y el comercio informal son problemas sociales asociados, y obligan a las personas más vulnerables a desarrollar labores en condiciones precarias, y si se tiene en cuenta que las condiciones laborales son fundamentales para el desarrollo humano y las condiciones generales de salud y mentales, es perentorio que se generen condiciones óptimas de trabajo (Gómez, I, Castillo, I., Banquez, A., Castro, A. y Lara, H., 2012).

## **Conclusiones**

El análisis e interpretación de los datos obtenidos en la encuesta y el acervo teórico recopilado sobre el manejo del espacio público en Montería, se observa

como la calidad de vida de los habitantes de la ciudad se ha visto afectada por la permanente invasión del espacio público por parte de los comerciantes informales, debido a que este se constituye en un satisfactor para la calidad de vida urbana.

Es apropiado afirmar que el comercio informal en la ciudad de Montería tiene orígenes y causas muy complejas debido a que surgen del contexto histórico, social y económico de la región y que están arraigadas al desarrollo y crecimiento social y económico de la ciudad, un ejemplo de esto es el acelerado cambio de ser una ciudad con clara vocación agrícola a buscar un nuevo enfoque abocado a la industria y el comercio.

Otro aspecto a resaltar es el crecimiento demográfico acelerado en la segunda mitad del siglo XX, como resultado de la llegada de personas de toda la región que buscaban mejores oportunidades de vida, sin embargo, la ciudad no se encontraba preparada para esta avalancha, lo que terminó en la búsqueda de oportunidades de empleo paralelas a la formalidad.

En Montería también ha influido el hecho de que no hubo ningún tipo de planeación o de ordenamiento urbano que permitiera que su crecimiento obedeciera a algún tipo de plan, por contrario se ejecutó a partir de medidas momentáneas, intervencionistas o que buscaban la corrección de los errores previos, y que no se tomaban a partir de un conocimiento estructural de la ciudad.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario realizar una revisión al POT de la ciudad de Montería (la cual se está haciendo durante este año 2019), para poder determinar que se está realizando para solucionar la problemática relacionada con la planeación urbanística y el cuidado y manejo del espacio público especialmente en el centro de la ciudad; este hecho es vital debido a que esta herramienta es encaminada hacia la planificación y organización del territorio, para lograr un direccionamiento hacia el desarrollo sostenible. Esta iniciativa busca lo siguiente:

- Incluir la cultura verde en el cual prime el cuidado del medio ambiente y prácticas que lo impulsen.

- Ser funcional y flexible para adaptarse a las necesidades de los ciudadanos sin intervenir en los planes de desarrollo.
- Vocación socioeconómica para ofrecer oportunidades al desarrollo económico a los ciudadanos.
- Actualizar y regular las áreas de espacio público y parqueo en la Ciudad.
- Que sea incluyente para manejar una agenda propia que permita brindar oportunidades a los ciudadanos (vendedores informales).

Por su parte, las normas urbanísticas de la ciudad buscan la recuperación del espacio público para lograr el crecimiento adecuado de la ciudad hacia una nueva Montería sostenible, y entre otras acciones, se busca la reubicación de los vendedores ambulantes, los cuales no han querido movilizarse a los nuevos sitios de concentración y siguen ocupando el espacio público del centro de la ciudad.

Está demostrado que la inadecuada planificación urbana en la forma en la cual se configuran las condiciones físicas del espacio público en Montería, está afectando la accesibilidad de los ciudadanos a los andenes y sitios de esparcimiento, reduciendo la capacidad de movilidad y dejando en evidencia la falta de intervención estatal para corregir de manera adecuada este fenómeno.

Se puede afirmar entonces que el comercio informal que deriva en la invasión del espacio público en el centro del municipio de Montería, tiene causas tanto sociales, como económicas y de deficiencias de la administración pública. Las primeras se relacionan a la forma de crecimiento de la ciudad, y al modelo de desarrollo adoptado que no le permitió crecer al ritmo de otras ciudades similares en el país.

Con respecto al manejo dado por la administración municipal al espacio público se evidencian claras falencias, que son claramente demostrables en los



elevados períodos que han permanecido los vendedores ambulantes en sus sitios, y el elevado número de estos en el centro, lo que permite inferir que no la intervención estatal ha sido nula.

Por su parte las curadurías municipales deberían jugar un papel más preponderante en el proceso de construcción de la ciudad, ya que ellas tienen la responsabilidad de expedir licencias de construcción o urbanismo en las zonas o áreas de municipio que la administración municipal o distrital le ha determinado como de su jurisdicción y que están acorde al cumplimiento del POT. En ese sentido es imperioso insistir en la rigurosidad que debe emerger en las decisiones y regulaciones urbanísticas de las curadurías para evitar vulneración de normas que permitan la invasión de los espacios de disfrute para la ciudadanía Monteriana.

Es acertado entonces concluir que la proliferación de comercios informales y vendedores ambulantes que afectan el espacio público en la ciudad de Montería, tiene dos causas claramente identificadas, la primera es la configuración poblacional de la ciudad que no ha creado nuevas fuentes de trabajo basadas en sectores económicos diferentes a la agricultura y en segundo lugar, la falta de intervención de la administración municipal sobre la creciente problemática de los vendedores informales.

Como recomendación final, es necesario que la administración municipal de Montería, construya una política pública en la cual se estructuren acciones concretas para generar un cambio de esta población hacia la formalidad, sin que esta represente para ellos el incremento de los gastos o el pago de impuestos. Por lo tanto se deben contemplar aspectos como el tributario, la seguridad social en salud y el acompañamiento para que la transición no genere traumatismos que afecten los resultados.

Este tipo de políticas deben ir más allá de los planteamientos hechos en otras ciudades que se limitan a la construcción de centros comerciales, pues se evidencia la multicausalidad en el fenómeno del comercio informal, por lo cual se deben tomar

cada una de las líneas bases identificadas para que la política pública pueda afrontar cada una de estas de manera eficaz y con sostenibilidad.

Finalmente, no resulta menos importante manifestar que, los vendedores ambulantes del centro de la ciudad deben proponer acciones en conjunto con el municipio para lograr construir estrategias en las cuales ambos salgan beneficiados, es necesario que se promuevan acciones que permitan la legalización de trabajo informal y la reubicación en zonas que no sean tan traumáticas para ellos, para lo cual es necesaria la planeación en conjunto mediante una lluvia de ideas entre representantes del municipio y representantes de los vendedores ambulantes.

### **Bibliografía**

Alcaldía de Montería. (2001). *Proceso de revisión y formulación POT*. Montería.

Alcaldía de Montería. (2016). *Plan de Desarrollo "Montería Amable"*. Montería.

Alcaldía de Montería. (2016). *Revisión al Plan de Ordenamiento Territorial*.  
Montería.

Alcaldía de Montería. (2017). *Anexo aclaratorio al POEP*. Montería.

Alcaldía de Montería. (2017). *Anexo aclaratorio al POEP*. Montería.

Alcaldía de Montería. (2017). *Plan de Ordenamiento Territorial*. Montería.

Anzoategui, A. (2002). Estudio sobre la expansión urbana de la ciudad de Montería, utilizando imágenes del satélite. de los años 1991 a 2001. *Universidad de Córdoba*.

Bordieu, P. (1999). *Efectos del Lugar. La miseria del mundo*. Madrid: Akal.

Borja, J. y Muxí, Z. (2008). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. . Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.

- Castillo, B. (2015). *Lucha y apropiación del espacio público por la economía informal, en el centro de la ciudad de Montería*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Congreso de la República. (1989). *Ley 9 de 1989*. Bogotá.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2012). *Documento CONPES 3718. Política Nacional de Espacio Público*. Bogotá: Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio.
- Cota, R. y Navarro, A. (2005). Análisis del mercado laboral y el empleo informal mexicano. *Papeles de población No. 85*, 211-249.
- DANE. (2016). *Informe de coyuntura económica regional*. Bogotá: Banco de la República.
- de la Puente, P., Matas, J. y Riveros, F. (1988). *El espacio público en el hábitat residencial de menores ingresos. Realismo y percepción. El caso de Conchalí*. Santiago de Chile: Instituto de estudios urbanos de Santiago.
- Duhau, E. y Giglia, A. (2004). Espacio público y nuevas centralidades. Dimensión local y urbanidad en las colonias populares de la ciudad de México. *Papeles de Población*, 167-194.
- Galeano, S. y Beltrán, A. (2008). Ciudad, informalidad y políticas públicas. *Cuadernos de vivienda y urbanismo Vol. 1, No. 2*, 280-297.
- Garnica, R. y Jiménez, J. (2013). La calidad de vida urbana y la dimensión físico-espacial del espacio público: aportes metodológicos para el ordenamiento territorial de Montería. *Perspectiva Geográfica*, 257-280.
- Gómez, I, Castillo, I., Banquez, A., Castro, A. y Lara, H. (2012). Condiciones de trabajo y salud de vendedores informales estacionarios del mercado de Bazurto, en Cartagena. *Salud Pública, No. 14, Vol. 3.*, 446-457.
- Lora, A. (2017). *Anexo aclaratoria al POEP*. Montería: Alcaldía de Montería.

- Negrete, V. (2008). PROBLEMÁTICA PSICOSOCIAL Y SOCIECONÓMICA COMO CONSECUENCIA DEL CONFLICTO ARMADO EN EL DEPARTAMENTO DE CÓRDOBA EN COLOMBIA. *International Journal of Psychological Research*, vol. 1, núm. 1., 74-80.
- Observatorio de espacio público de Bogotá. (2018). *Espacio público*. Obtenido de Observatorio de espacio público de Bogotá: <http://observatorio.dadep.gov.co/indicador/espacio-publico-efectivo>
- Oliveros, L. (2015). DEL ESPACIO PÚBLICO PLANEADO A LOS ESPACIOS PÚBLICOS VIVOS Y VIVIDOS: Reflexión sobre la planificación de los espacios públicos en Bogotá. *Pontificia Universidad Javeriana*.
- Organización de los Estados Americanos. (2015). *Principios del espacio público*. Obtenido de ESAP: [http://cdim.esap.edu.co/bancomedios/documentos%20pdf/principios\\_del\\_espacio\\_p%C3%ABblico\\_\(16\\_pag\\_50\\_kb\).pdf](http://cdim.esap.edu.co/bancomedios/documentos%20pdf/principios_del_espacio_p%C3%ABblico_(16_pag_50_kb).pdf)
- Pinedo, J. (2012). *Urbanización marginal e impacto ambiental en la ciudad de Montería*. Valencia: Universidad Politecnica de Valencia.
- Portal, M. (2009). Las creencias en el asfalto. La sacralización como una forma de apropiación del espacio público en la ciudad de México. *Cuadernos de antropología social No, 30*.
- Puga, D. (2006). *Crecimiento urbano desordenado: causas y consecuencias*. Barcelona: CREI.
- Rincón, A. (2005). *Espacios urbanos no consentidos: legalidades e ilegalidades en la producción de la ciudad Colombia y Brasil*. Medellín: Escuela de Planeación Urbana.
- Rojas, A. y Marín, A-. (s.f.). *Universidad Libre de Pereira*. Obtenido de ESPACIO PÚBLICO Y CALIDAD DE VIDA EN LA CIUDAD DE PEREIRA.: <http://repositorio.unilibrepereira.edu.co:8080/pereira/bitstream/handle/123456789/686/ESPACIO%20P%C3%9ABLICO.pdf?sequence=1>

Sandoval, G. (2014). La informalidad laboral: causas generales. *Equidad y desarrollo*, No. 22, 9-45.

Sofan y Giraldo. (2005). Montería. De espaldas al Sinu. ¿Cómo es Montería al final del siglo XX? . *Montería: Observatorio del Caribe Colombiano*, 282-309.

Universidad del Sinu. (2017). *Mapa espacio público*. Montería: Universidad del Sinu.

Viloria, J. (2005). *Banco de la República*. Obtenido de La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave: <http://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/1951/4.%20La%20econom%C3%ADa%20del%20Departamento%20de%20C%C3%B3rdoba.pdf?sequence=1&isAllowed=y>